

captura de éste, en las primeras horas del 5 de Junio de 1812, en el Valle de Santiago.

Descansaba García de las continuas fatigas de la guerra cuando fué sorprendido y hecho prisionero, apesar de la valiente resistencia que opuso á sus aprehensores. Llenos éstos de júbilo, por tan significativa hazaña, condujeron al bravo insurgente á Celaya, donde fué pasado por las armas.

### Principio del sexto mes azteca.

Principio del sexto mes azteca.—El calendario de los indios.—Subdivisiones del tiempo.—Los infaustos días "Nemonteni."—Fiesta de Tlaloc.—Sacrificio de prisioneros y de niños.—Representación de la olla.

*6 de Junio.*

Dando los aztecas una prueba de sus conocimientos en Astronomía, midieron el curso del tiempo, tomando por base la marcha de los astros; y su calendario era una obra ingeniosísima é importante, en que constaban las fracciones uniformes de tiempo, indicadas las del día por la marcha del Sol; y las de la noche, por la posición de las estrellas.

El año constaba de 18 meses de 20 días cada uno, ó sean 360 días, á los que agregaban, al fin del último mes cinco días más, llamados «Nemontini,» ló sea «inútiles,» días calificadados de funestos por la superstición y en los que nadie trabajaba, esperando que uno de ellos acabaría la existencia del planeta. Le llamaban Etzalcualiztli, y comenzaba, según la correspondencia con nuestro calendario, el día 6 de Junio, y en esa ocasión se celebraba la tercera fiesta de Tlaloc con excesos de barbarie y de

sangre, indispensables en las inicuas ceremonias de la idolatría.

Los teocalis ó templos eran adornados con esmero, luciendo flores y juncos en las paredes ó sobre los adoratorios y papeles de color con que eran engalanados los ídolos.

Para que las ceremonias fuesen completas y correspondiesen á los ritos, eran ignominiosamente sacrificados los prisioneros, cuyos corazones, palpitantes aún, eran arrojados en el lago, y, allí mismo, sepultados entre las aguas, un niño y una niña, dizque para alcanzar, por aquellos medios salvajes, el favor de los dioses.

Este mes, sexto del año, debía su nombre de «Etzalcualiztli,» á un manjar especial del día en que principiaba llamado «Etzalli,» y por tal razón ha sido representado por una olla.

### Derrota en Arroyo Hondo.—30 contra 400.

Derrota de Arroyo Hondo.—30 contra 400.—Intentona de Luaces para capturar á Iturbide.—Boarios y el Capitán Sánchez. Derrota de los realistas.

*7 de Junio de 1821.*

Encontrábase Luaces en Querétaro, como comandante general de la Plaza, dictando las disposiciones conducentes á la defensa de la causa realista en aquel importante punto, cuando, á inmediaciones de la ciudad, pasó una gruesa división del ejército trigarante, que caminaba con rumbo á San Juan del Río; y como dos horas más tarde se avistó un pelotón de hombres armados que seguían el derrotero de la división, ya perdida de vista hacía buen rato.

Era Iturbide el jefe del ejército, acompañado de una reducida escolta al mando de Epitacio Sánchez, que marchaba el 7 de Junio de 1821 á incorporarse con las tropas que acaudilla, para llevar á término la guerra de independencia; y, descubiertas estas circunsaancias por Luacés, pensó apoderarse de Iturbide, para alcanzar favor y fama por hecho tan significativo y trascendental que era, por otra parte, de fácil realización, dado el corto número de hombres que acompañaban al Generalísimo y la posibilidad de destacar en contra suya, triple cuádruplo ó mayor número de soldados.

Puso Luaces en el acto 400 hombres á las órdenes del teniente coronel Don Froilán Boarios, con orden de alcanzar á Iturbide y á su pequeña comitiva en Arroyo Hondo, punto apropiado, para el intento; mas el valiente jefe de la escolta, Epitacio Sánchez, secundado por el Capitán Don Mariano Paredes Arrillaga, al frente de treinta hombres, salió al encuentro á los realistas trabándose un combate desesperado, en que éstos se vieron obligados á retroceder, perseguidos hasta las goteras de la ciudad por los independientes, á quienes, en la desigual lucha de 30 contra 400, correspondió la gloria de abrirse paso franco para alcanzar á sus compañeros de armas,

### Huelga de obreros en Apizaco.

Huelga de obreros en Apizaco.—Conflictos entre el capital y el trabajo.—La Fábrica de San Manuel.—Venganza de los amotinados.—Cerros de piedras.—Intervención del Coronel Cahuantzi.

*9 de Junio de 1898.*

Los conflictos, frecuentemente ocurridos entre la capital y el trabajo, han sido entre nosotros, causa de escenas

violentas que, degenerando en verdaderos motines, causan alarma pública y ceden en descrédito de la industria nacional, por obstinaciones injustas, á veces de los jefes, y á veces de los obreros, cuando sería bastante una explicación pacífica y juiciosa para conciliar todos los intereses encontrados, generadores de aquellos disturbios escandalosos.

Trobajaba con regularidad, á inmediaciones de Apizaco, la fábrica de hilados y tejidos denominada de "San Manuel," cuando surgió uno de aquellos conflictos, y los obreros en masa, abandonaron los talleres por creer vejados sin justicia sus intereses. La fábrica, que producía recursos para sostener numerosas familias, permaneció clausurada, poco más de una semana, por falta de brazos, hasta que, juiciosos y urgidos varios de los trabajadores, volvieron á sus tareas, desoyendo los consejos y las amenazas de los más tenaces.

En tal estado las cosas, sucedió que el día 9 de Junio de 1898 los rebeldes amotinados y amenazadores, se presentaron frente á la fábrica en número de cien hombres, poco más ó menos, al expirar el día, para tomar venganza sangrienta de lo que ellos llamaban infidelidad de sus compañeros, causando ese hecho inmensa alarma en el público, pues los agresores habían acumulado cerros de piedras y los agrecidos iban á salir, resueltos á defenderse á mano armada.

Una fuerza de rurales acudió violentamente á sostener el orden, evitando así un seguro desastre; y, al fin, la intervención del señor Coronel Don Próspero Cahuantzi, Gobernador del Estado de Tlaxcala, resolviendo pacíficamente que no se impusiesen multas á los operarios, conjuró el conflicto que amenazaba ser de muy funestas consecuencias.

### Toma posesión el XVIII Virrey de Nueva España.

Gobierno del XVIII Virrey de Nueva España.—Reorganización de la Universidad.—Ordenanzas para la audiencia y para los procuradores.—Exámenes á los religiosos.—Renuncia de emolumentos.

*10 de Junio de 1642.*

El Excmo. señor Don Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Puebla, había residenciado á su antecesor el Marqués de Villena y Duque de Escalona, substituyéndole en el Virreynato de Nueva España, el día 10 de Junio de 1642, por suprema disposición de la Corte de España.

Durante el corto período en que gobernó este ilustre prelado dió á conocer sus dotes administrativas y su espíritu de empresa, reorganizando la Universidad, con nuevo adecuado plan de estudios, mejorando la administración de justicia, á la que dió ordenanzas para la Audiencia y para los Procuradores y abogados y levantando en poco tiempo doce compañías de milicianos. En cuanto al clero, influyó también en su moral, disciplina é instrucción, exigiendo que los sacerdotes que aspirasen á los curatos del Reino sufrieran un examen riguroso antes de obtener los puestos que solicitaban.

Muy digna de mención es la circunstancia de que este gobernante, tan censurado por el espíritu de partido de algunos escritores, renunció á percibir los emolumentos que le correspondían como Virrey y como Visitador, rasgo que caracteriza el desinterés y la buena voluntad, sin precedente, del Ilmo. señor Palafox.

### Organización del Gobierno de San Luis.

Organización del Gobierno en San Luis.—Resistencia heroica Establecimiento de oficinas públicas.—Ocupación de la Capital.—Viaje al Saltillo.

*11 de Junio de 1853.*

Todos los episodios de la época en que Francia emprendió, contra el país, la más injusta y temeraria guerra, denotan el patriotismo de nuestros defensores, la constancia y firmeza de nuestro Gobierno, que sin abatirse ante la adversidad, puso siempre en salvo la autonomía y ejerció sus importantes funciones á través de cuantas vicisitudes y obstáculos se presentaron para enervar éstas.

El ejército invasor había avanzado. La resistencia heroica de los nuestros, era á veces vencida en fuerza del número superior y de los elementos; la lucha civil debilitaba nuestro esfuerzo, y el Gobierno había tenido que retirarse á San Luis Potosí.

El día 11 de Junio de 1853, fueron modestamente organizadas, en aquella ciudad, las indispensables oficinas y dependencias de la Administración pública, trabajosamente sostenida entre los desastres de una lucha desigual; y comenzaron á funcionar cuatro ministerios, con los departamentos de contribuciones y papel sellado, servicio postal y tesorería, con haberes tan reducidos, que apenas se concibe el sostenimiento del Gobierno con un raquítico presupuesto.

A esa crisis hay que aumentar los reveses sufridos en aquella ocasión, en el campo de la lucha; pues un día después, la capital era ocupada por los franceses; y el Gobierno, de cuyo lado se apartaban paulatinamente muchos de sus colaboradores y partidarios, tuvo también que aban-

donar en Diciembre siguiente la plaza de San Luis Potosí, cuya defensa confió al General Negrete, para marchar al Saltillo, sin abandonar su importante misión.

### Inauguración de la estatua de Santa Anna.—Plaza del Volador.

Inauguración de la estatua de Santa Anna.—Plaza del Volador.—El mercado de madera.—Valor y propietarios del solar.—Su extensión, su forma y sus construcciones.—Solemnidades de la inauguración.—Fin de la famosa estatua.

*13 de Junio de 1844.*

Cuando el palacio de Cortés, perteneciente antes á Moctezuma, fué enajenado para residencia de los Virreyes, tenía anexo un terreno hacía el Sur, cuya propiedad quedó reservada á la familia del conquistador; y en parte de aquel solar se edificó la Universidad, quedando aún sin construcciones otra parte, destinada con el tiempo á mercado público y que fué el tema de muchos litigios entre la administración pública de diversas épocas y los herederos de Hernán Cortés.

En tiempo del Visitador Gálvez, se determinó reunir en aquel lugar á los vendedores ambulantes que se instalaban en la plaza principal; y el sabio Conde de Revillagigedo perfeccionó la idea, haciendo construir ahí un mercado de madera, que en 1792 tenía ya banquetas y fuente, calles, puertas y cajones ó puestos, cada clase, de mercaderías, de las muchas que ahí se compraban y se vendían.

El solar á que aludimos, perteneció sucesivamente á Moctezuma, Cortés, Don Hernán, y Don Martín, y á los Duques de Monteleone y de Terranova, hasta pasar á propiedad del Ayuntamiento en 1837, por precio de \$70,000,

habiéndole ocupado antes la ciudad (año de 1789) en arrendamiento, por \$2,510 anuales. Mide 104 varas de Norte á Sur y 118 y  $\frac{1}{2}$  de Oriente á Poniente; afecta la forma de un rectángulo, y en su construcción se le dispusieron 28 puertas en cada uno de los costados Norte y Sur; y 24 en cada uno de los Oriente y Poniente, aparte de las tres entradas que por cada lado se le hicieron con sólidas rejas de hierro.

Don José Rafael Oropeza fué el contratista de la obra de ese mercado, que se llamó del Volador, en alusión al juego de ese nombre, tan predilecto de los antiguos mejicanos, y se concluyó la construcción de mampostería el año de 44, en que fué entregada al Ayuntamiento por el contratista Oropeza, cuyo proyecto había sido aprobado por decreto de Su Alteza Serenísima Don Antonio López de Santa Anna.

Para honrar á este caudillo en la época de su apogeo, se dispuso erigir su estatua sobre la columna que en el mercado se encontraba frente al pórtico y se encargó de la obra Don Salustiano Veza, quedando la fundición á cargo de Don José López, y entrando en ella 50 quintales de cobre, amén del estaño necesario.

Corrigiendo algunas imperfecciones que de pronto se notaron en esa fundición de la estatua, inaugurose ésta el 13 de Junio de 1844, día de días del Dictador á quien representaba; habiéndose adornado el local según el gusto y las pompas de la época, y presidiendo el solenne acto Don Valentín Canalizo, Primer Mrgistrado interino de la República, quien descorrió el velo azul pálido de seda que cubría la estatua, en el momento oportuno, en compañía del contratista Oropeza, ante un concurso numerosísimo de invitados entre los que se contaba lo más granado de la sociedad mejicana.

La banda de Supremos Poderes tocó en aquel instante

una marcha militar, las fuerzas que formaban valla, presentaron las armas, la artillería hizo tres salvas y los campanarios de toda la ciudad repicaron estrepitosamente, siendo luego los discursos de rigor, en elogio del General de Santa Anna.

Poco tiempo después, los amotinados derribaban aquella estatua famosa, sin dejar rastro de la esbelta columna que la ostentara, al terminar el año mismo de su ruidosa inauguración.

### **Las fuerzas mejicanas sorprendidas en el cerro del Borrego.**

Sorpresa en el Cerro del Borrego.---Triunfo sobre los franceses. Su derrota en Puebla.---Delación infame.---Retirada del Caudillo de Puebla.

*14 de Junio de 1862.*

La gloria de las armas nacionales, venciendo á los valentados franceses, hubiera alcanzado sin duda mayores proporciones, y el altivo invasor hubiera sido aniquilado á no mediar una declaración traicionera que dió á conocer al enemigo los planes de nuestros defensores.

Puebla acababa de ser teatro de las hazañas del ejército mejicano, testigo de su triunfo y derrota de los franceses, replegados en Orizaba en espera de que Márquez se les incorporase, cuando el denodado Zaragoza determinó atacarlos, situando á González Ortega en el cerro del Borrego, que se halla al Occidente de la ciudad de Orizaba, á 1,570 metros sobre el nivel del mar y á 340 sobre el de la población.

En el campamento francés se supo el plan concertado, por delación de una indígena; y antes de que el General González Ortega pudiese desarrollar sus combinaciones,

fueron sus tropas sorprendidas, en la madrugada del 14 de Junio de 1862, por el Capitán Detrie, á la cabeza de 200 soldados, frustrando los planes de Zaragoza, por descuido de González Ortega. La guardia dormía en tan críticos momentos, y la defensa fué imposible, teniendo que retirarse el caudillo de Puebla, por haberle faltado el auxilio que esperaba de González Ortega.

### **Sublevación de indios en Tlaxcala.**

Sublevación de indios en Tlaxcala.---El eclipse y la plaga de langosta.---Pérdida de las cosechas.---Motín de la plebe é incendio de Palacio y la Diputación.---Sublevación en Tlaxcala.---Captura de los cabecillas.---Indígenas ahorcados en Méjico.

*16 de Junio de 1691.*

En una mañana de Agosto de 1691, ocurrió en Méjico un eclipse total de sol, que causó grande alarma y consternación, atribuyéndosele después cierta plaga de langosta que vino á arruinar las siembras, causando las pérdidas de las cosechas, por cuya causa el hambre hizo sentir bien pronto sus rigores y provocó un motín de la plebe, del que resultaron incendiados el palacio de los Virreyes y las casas de Cabildo, teniendo que refugiarse el Virrey D. Gaspar de Sandoval, Silva y Mendoza, con su familia en el convento de San Francisco.

Algún tiempo después, y por causa idéntica, otra sublevación de indígenas, asoló á Tlaxcala el 16 de Junio de 1691, y las autoridades del Virreynato tuvieron que desplegar la mayor actividad y energía en la persecución de los cabecillas de esas asonadas que comenzaban á repetirse con alarmante frecuencia y en diversas localidades.

Logró por fin la justicia capturar á algunos de los

principales promotores de aquellos desórdenes tan funestos, y sin pérdida de tiempo hizo ahorcar en Méjico á una media docena de indígenas, sobre quienes recayeron vehementísimas sospechas de que fuesen los incendiarios del Palacio Virreynal. Poco tiempo después y no obstante aquel escarmiento formidable, un nuevo tumulto interrumpió el orden en Guadalajara.

**Comienza el Gobierno del XLIX Virrey de  
Nueva España, Excmo. señor  
D. Bernardo de Gálvez.**

Gobierno de D. Bernardo de Gálvez.---El año del hambre.---Palacio de Chapultepec.---Calzadas y calles.---Principio de las torres de Catedral.---El primer café que hubo en Méjico.

*17 de Junio de 1785.*

En sustitución de Don Matías de Gálvez, apoyado por la influencia de su tío, y precedido de gloriosa fama militar, vino al Virreynato de Nueva España, el día 17 de Junio de 1785, el Excmo. Señor Conde de Gálvez, Don Bernardo de Gálvez, hijo del anterior, casado con Doña Felicitas de Saint Maxent, joven caritativo jovial, y entusiasta.

Al principio de su gobierno, una formidable helada arruinó las siembras, causando al siguiente año de 1786, tal escasez de semillas, que ese fué llamado «El año de hambre,» y dió ocasión al Virrey para mostrar al pueblo su caridad, celo y munificencia.

Su administración fué buena y provechosa para el país; y entre otras mejoras materiales de importancia, se recuerda, que el bosque de Chapultepec, cuyas vistas encarnadoras, cristalinos manantiales y ahuehuetes seculares, hacen tan hermoso y poético, había sido dedicado

por el Virrey Don. Luis de Velasco, al monarca español. Arruinado el edificio por un incendio, fué reedificado por el Virrey Duque de Alburquerque; y derruido más tarde por el abandono y por los años, apesar de las buenas intenciones de Bucareli, para repararlo y hermosearlo, Don Matías de Gálvez obtuvo que el Consulado contribuyese al efecto con 20,000 pesos, á condición de que en lo sucesivo fueran recibidos ahí los Virreyes y no en San Cristóbal Ecatepec, como se había acostumbrado.

El Rey de España no tuvo á bien aprobar estas determinaciones, el Consulado quedó libre de compromiso y Chapultepec permaneció en su deplorable estado, hasta que Don Bernardo de Gálvez hizo levantar el nuevo edificio en la cúspide de la montaña, con fondos prestados de las Reales Cajas.

Además, construyó y reformó diversas calzadas como las de la Piedad, Vallejo y San Agustín de las Cuevas (Talpam), mandó pintar el Palacio Virreynal, empedrar varias calles de la ciudad, é instalar alumbrado en ellas. Comenzose la construcción de las esbeltas y soberbias torres de nuestra gran basílica, por la del lado Oriente, viniendo á quedar ambas concluidas hasta 1791, con un costo de 194,000 pesos, y midiendo desde el atrio hasta las cruces, 278 pies. El primer cuerpo de esas torres es de orden dórico, el segundo de orden jónico, abundantes ambos en bellezas, como son las bálaustradas de piedra, los cornisamientos y las esculturas que representan á los doctores de la iglesia y á las virtudes teologales, encontrándose en el centro de ambas torres, el reloj principal de Méjico, construído por Rangel, en el añosiete. Existen 12 campanas principales; 5 de ellas sin nombre ni inscripción alguna, y las 7 restantes son: "La Asunción," fundida en 1634, cuyo timbre sonoro se escucha al alba, á las doce, á las tres y á la oración, acompañada de la que se

denomina "Sanctus" fundida en 1784. La llamada "San Pedro" data del año de 1752; y la de San Joaquín, de 1766; completando el número las de "San Fernando," "San Gregorio" y "San José." En el segundo piso de la torre Poniente existe también como notable la llamada "Santa María de Guadalupe," valiosa en 10,000 pesos, destinada á las grandes solemnidades religiosas; y en el primero, la de "San Carlos," donada por Revillagigedo.

El primer café que hubo en Méjico fué establecido en tiempo de Don Bernardo de Gálvez, en la calle de Tacuba, casa que forma esquina con el Empedradillo; siendo un mozalbete el pregonero que invitaba á gritos á los transeuntes para que penetraran al establecimiento á saborear los "molletes" y el café con leche.

Celosa y desconfiada la corte de España, causó con sus dudas tan amargas decepciones al Virrey que, en plena juventud, y casi repentinamente, sobrevino la muerte á tan simpático y animoso gobernante de la Nueva España.

### **Muere el General reaccionario, D. Luis G. Osollo.**

Muerte del General reaccionario D. Luis G. Osollo.--Rasgos biográficos.

*18 de Junio de 1858.*

Don Luis G. Osollo nació en esta capital el año de 28, hijo del señor Don Francisco Osollo y de su digna esposa la señora Gabriela Pancorvo; habiendo ingresado, á la edad de once años, arrastrado por invencible vocación, al Colegio militar, á seguir la gloriosa carrera que respondía á sus aspiraciones.

Osollo, antiguo cadete del Colegio militar, alcanzó to-

dos sus ascensos hasta General, por riguroso orden, y cuando la Nación se encontró dividida en dos irreconciliables partidos, se afilló, como tenía que suceder, á uno de ellos: al reaccionario, en cuyo servicio mostró tantas energías, como valor; tanta fidelidad, como conocimiento en el arte militar, batiéndose con éxito en millares de lances.

Su notoriedad y reputación llegaron al colmo, después de la revolución de Ayutla, iniciada por el General Comonfort, en Febrero de 54, contra la dictadura de D. Antonio López de Santa Anna, quien al fin fué derrocado por el esfuerzo de los rebeldes, entre los que se contaban al Coronel Don Florencio Villareal, al General Tomás Moreno, á D. Juan Alvarez y á su hijo D. Diego.

Después de mil heroicos lances de guerra, contrariado Osollo por la veleidosa fortuna, se ausentó de la República; y encontrándose en difícil situación en los Estados Unidos del Norte, recibió una libranza por valor de mil pesos, que Comonfort le remitía: pero digno y desinteresado, rehusó aquel presente, conformándose con sus penurias, hasta que volvió á la patria para seguir defendiendo sus ideales políticos.

El 18 de Junio de 1858, cuando rebosaba juventud y animosidad, cuando había ganado ya una brillante reputación, murió el valiente General reaccionario, tan querido y respetado por propios y extraños, dejando en la historia de su vida militar, sublimes ejemplos y profundas enseñanzas para la posteridad.